

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

Afectos depresivos: una posible articulación entre afecto y goce.

Dossena Martinez, Gabriela Andrea.

Cita:

Dossena Martinez, Gabriela Andrea (2020). *Afectos depresivos: una posible articulación entre afecto y goce. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/436>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

AFECTOS DEPRESIVOS: UNA POSIBLE ARTICULACIÓN ENTRE AFECTO Y GOCE

Dossena Martinez, Gabriela Andrea

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

RESUMEN

El presente escrito se inscribe bajo el proyecto UBACyT presentado a la convocatoria 2020 (aún en evaluación), denominado “Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica” bajo la dirección de la Dra. María Luján Iuale. Continúa desarrollos anteriores acerca de la afectación del cuerpo por la incidencia de lalanguaje y los afectos que de ella se derivan. En esta oportunidad, nos abocaremos a pensar posibles articulaciones entre cuerpo, afecto y goce. Tomaremos los afectos depresivos, siguiendo con lo elaborado en trabajos anteriores, pensando dichos afectos como frecuentes en el contexto actual, debido a la pandemia y el consecuente aislamiento social.

Palabras clave

Cuerpo - Afecto - Goce - Depresión

ABSTRACT

DEPRESSIVE AFFECTS: A POSSIBLE ARTICULATION BETWEEN AFFECTION AND JOUISSANCE

This writing is registered under the UBACyT project submitted to the 2020 call (still under evaluation), called “Body, affection and jouissance in the psychoanalytic clinic” under the direction of Dr. María Luján Iuale. It continues previous developments on the involvement of the body by the incidence of lalanguaje and the conditions that derive from it. In this opportunity, we will focus on thinking about possible articulations between the body, affection and jouissance. We will take the depressive affects, continuing with what was elaborated in previous works, considering these affects as frequent in the current context, due to the pandemic and the consequent social isolation.

Keywords

Body - Affected - Jouissance - Depression

Introducción

Este trabajo se enmarca en el proyecto UBACyT[i], presentado a la convocatoria 2020 (aún en evaluación). El mismo continúa los desarrollos anteriormente presentados (20020150200027BA/20020170200138BA), que parten del cuerpo como afectado por lalanguaje, ubicando como respuestas subjetivas ante dicha afectación la inhibición, el síntoma y la angustia, para luego adentrarnos en los afectos como aquellas otras respuestas posibles frente a la contingencia traumática. En esta ocasión, profundiz-

zaremos en la articulación entre cuerpo, significante, afecto y goce, nociones que consideramos fundamentales a la hora de pensar la clínica psicoanalítica en la época actual.

Para finalizar, retomaremos lo elaborado acerca de los afectos depresivos, a la luz de esta nueva articulación planteada, puntualizando como cierre del mismo, lo relativo a este afecto como uno de los modos más frecuentes de afectación de los sujetos en estos tiempos de pandemia que estamos atravesando.

El cuerpo afectado: afecto y goce

La articulación entre afecto y cuerpo es clara desde el comienzo de los desarrollos tanto en Freud como en Lacan. No volveremos a ese punto, dado que fue abordado en escritos anteriores. Para resumir, diremos únicamente, que los afectos se experimentan en el cuerpo y no hay ningún afecto que no tenga respuesta corporal, por lo tanto para pensar el afecto hay que hacerlo pasar por ese cuerpo (Soler, 2011).

Ese cuerpo, no es el cuerpo del que se ocupa la biología, es un cuerpo que no es del orden del *ser*, sino del *tener*. El cuerpo del que se ocupa el psicoanálisis no coincide con el organismo viviente, sino que se trata de aquel que se constituye en el anudamiento de los tres registros Imaginario, Simbólico y Real. El lenguaje afecta al viviente, perturbando sus funciones vitales. La demanda de ese Otro primordial que baña al organismo con sus significantes, es lo que hace de la necesidad la pulsión, siendo su satisfacción símbolo de amor.

La entrada en el lenguaje implica una pérdida de goce, es decir que en cuanto el significante marca el cuerpo, el goce ya no está completo. El lenguaje produce un efecto de pérdida, ubicando el *objeto a* como inscripción de la misma, pero al mismo tiempo introduce la fragmentación, que conduce a un intento de recuperación, vía los objetos de la pulsión, denominados como plus de gozar.

A partir de 1973, Lacan introduce una hipótesis complementaria que indica que el lenguaje no sólo introduce la pérdida del goce viviente sino también funciona como aparato de goce. Colette Soler dirá que:

El acento se ha desplazado del vaciamiento que produce el lenguaje hacia la regulación del goce que permite al ser hablante. (...) Allí ya no se trata de la función de objeto perdido de la pulsión, sino del descubrimiento, novedoso, de la coalescencia del verbo y el goce en los dos sentidos: goce del cuerpo por efecto de lo simbólico sobre lo real del viviente, pero también goce del

verbo mismo. (2011, p. 57)

Comienza a hablar de lalangue, como el goce primero que por efecto de la función materna llena el cuerpo de afectos, definiendo el lenguaje como aquello que intenta saber acerca de lalangue. Como resultado se sustituye la noción de sujeto por la de hablanteser y se produce un desplazamiento de lo simbólico del inconsciente a un Inconsciente Real, constituido por aquellos trazos de las primeras experiencias de goce. El goce al ser atravesado por el lenguaje, se inscribe en esos Uno, rasgos unarios dirá Lacan, como condensadores de goce.

Pensar el lenguaje como operador de goce, permite ubicar el goce no sólo en el síntoma, como acontecimiento de cuerpo, sino también en el ser que habla.

Hacia finales de la enseñanza en Lacan, el inconsciente se divide entonces en aquel ligado al desciframiento, a la elucubración, el inconsciente estructurado como un lenguaje; y aquel fuera de sentido, saber indescifrable ligado a la influencia directa de lo real en lalangue.

Afecto y goce: engaño, enigma, revelación

Esta nueva elaboración nos posibilita pensar la relación entre afecto y goce. Según Colette Soler (2011) el lenguaje afectante pasa a lo real con el goce del cuerpo al que afecta. Lo afectado se desdobra entre el goce afectado por el significante, como síntoma, y un sujeto afectado por el estatus de ese goce en el eje satisfacción - insatisfacción. Estos dos ejes, permiten distinguir aquellos afectos que responden al efecto negativizante de la triple falta (ser, gozar y saber), de aquellos que responden a esa "otra satisfacción", vinculada al inconsciente gozado, parloteo, goce del sentido. Este goce está subordinado tanto a la historia del sujeto en particular como a la historia en general, lo que solemos llamar el discurso, sin embargo, dice la autora, son una respuesta del sujeto: el afecto es una respuesta del sujeto al goce herido, implica la responsabilidad, la ética del sujeto.

Estas elaboraciones permiten distinguir otra serie de afectos a los que denomina afectos enigmáticos, los cuales posibilitan dar cuenta de la posición del sujeto frente a lo Real de lalangue. Ya no se trata del goce del sentido, del desciframiento, sino que son aquellos que justamente le resultan incomprensibles para aquel que habla.

A diferencia de lo engañoso de los afectos que había planteado Lacan en la teoría inicial sobre los afectos, los afectos enigmáticos, tienen el mismo estatuto que la angustia, son reveladores, ya no de lo que escapa al significante, como el *objeto a* o lo real fuera de lo simbólico, sino de los efectos de lalangue. Por lo tanto, los efectos de la lalangue, no se limitan al síntoma, sino también a toda una serie de afectos, enigmáticos, imprevisibles en el ser hablante. Esta clase de afectos se constituyen como testigos de lalangue, cómo saber gozado, como lo que afecta al cuerpo de goce. Ya no se trata de afectos compartidos, sino de aquellos que connotan la posición más singular del hablanteser. Ahora bien, si el goce puede ser definido como "todos los modos

de satisfacción que uno puede obtener de su cuerpo a pesar de que hay satisfacciones que implican placer y otras no" (Soler, 2006, p. 89). Si se goza con el cuerpo y el afecto se experimenta en el cuerpo, ¿cuál es la diferencia entre goce y afecto? A partir de la introducción Inconsciente Real, que parte de la idea de que se goza del inconsciente, ¿el afecto puede constituirse como una respuesta al goce?

Tal como venimos planteando, los afectos son el resultado de los efectos de lalangue y su variedad depende de la variedad de los efectos de la misma: por un lado aquellos que responden a la triple falta que instituye el efecto negativizante del significante; y por el otro aquellos que causan insatisfacción y que están ligados a lo que hay, como el goce fálico, el goce del sentido y el goce del síntoma. Planteado así, afecto y goce, podrían considerarse formando parte de la misma clase, en tanto podrían incluirse dentro de aquellos afectos subjetivos que son efecto de un cuerpo atravesado por el lenguaje.

Sin embargo, a esta clase de afectos, se suman los afectos enigmáticos, que al igual que la angustia, responden a un advenimiento de lo real, de lo que dan testimonio. Estos afectos ligados a los efectos de lalangue, responden al goce, goce del orden del saber gozado al que nos referimos anteriormente, que se diferencia del goce del sentido antes mencionado.

Afectos depresivos y goce

En este apartado, retomaremos las elaboraciones iniciadas en un trabajo anterior acerca de los afectos depresivos[iii], para pensar su relación al goce, tema que nos ocupa en el presente escrito. Elegimos este afecto en particular, porque consideramos su importancia, no solo por pensarlo como uno de los males propios de la época, ligado al avance del capitalismo y de la ciencia moderna, a través de los abordajes psicofarmacológicos, sino también porque debido al contexto actual de la pandemia mundial, resultó ser una de las manifestaciones más habituales en el discurso los sujetos.

La depresión, como diagnóstico desde la psiquiatría, es un conjunto de afectos que experimenta el sujeto: tristeza, inhibición, abatimiento, desgano, crisis de llanto, angustia, frustración, entre otros. En este caso, nos centraremos en la tristeza y la inhibición, como signos tomados por el psicoanálisis para designar a aquellos estados depresivos del sujeto. Mencionaremos también, que la depresión es una noción transestructural, que puede presentarse tanto en las neurosis, como en las psicosis, como en la perversión. En este caso, nos detendremos en las neurosis, para su abordaje.

Pierre Skriabine (2006) pone en evidencia que tanto Freud como Lacan en su abordaje respecto de las depresiones, ponen como causa la relación del sujeto al goce. En el caso de Freud retoma el texto "Duelo y Melancolía", para afirmar que si el sujeto no logra efectuar la separación del objeto perdido a través del trabajo de duelo, sufre efectos depresivos: el Yo se identifica con el objeto perdido como objeto de desecho, el cual ya deja de

funcionar como objeto causa de deseo, para pasar a ser únicamente objeto de goce, con el que el yo se confunde.

Por su parte, Lacan, define a la tristeza, a la que se califica de depresión, como una falla moral, cobardía del sujeto, que rechaza el saber del inconsciente. “Se trata de una sustracción, de una falta simbólica, de una renuncia del sujeto que cede en su deseo frente al goce, que deja lo simbólico para dejarse llevar al goce, y esto lo afecta bajo el modo depresivo” (Skriabine, 2006). La depresión pensada en el campo de las neurosis, se trata de la relación del sujeto con el objeto: frente a la falla del fantasma de regular la distancia entre ambos elementos, los afectos depresivos surgen en el esfuerzo del sujeto por instrumentar el goce por el plus de gozar.

El plus de gozar, como ya hemos advertido, es estructural en el ser hablante. Resultado de la pérdida del goce primitivo, viene a compensar dicha pérdida como resto de esa operación que se liga a la pulsión. Este plus de gozar que sostiene al sujeto es necesario, pero no demasiado, porque entonces el sujeto queda librado a un superyó feroz que exige de él que renuncie a esta satisfacción pulsional y entonces ceda en su deseo. A esto se agrega el avance de la ciencia moderna, que subvierte la posición del sujeto, trayendo como consecuencia el desmoronamiento de la función reguladora del goce del discurso del amo, permitiendo al sujeto recuperar el plus de gozar, al precio de ceder en su deseo, siendo los afectos depresivos signo de ello. En la misma línea, podemos señalar que la depresión aparece como resultado del despoblamiento simbólico y de la vacilación fantasmática:

El despoblamiento simbólico, efecto de un real insoportable -frente al que el sujeto no pudo responder ni con la seguridad fantasmática ni con un síntoma-lleva a la tristeza y así a su vertiente de goce superyoico. La desestabilización de los significantes en el Otro facilita que la voz superyoica haga de las suyas, ordenándole un gozar sin conexión con su bienestar. Satisfacción mortífera de la pulsión que se hace presente en ocasiones de la vacilación del fantasma, que afecta al brillo narcisista y el goce fálico del sujeto. (Bertholet, 2018)

Frente a estas presentaciones del sujeto, la experiencia de un psicoanálisis apuntará a pasar del dicho al decir, ofreciendo un nuevo espacio subjetivo para la queja, que permita una otra relación con el goce y con el deseo. Lacan opone el *gay savoir*, la alegría de saber frente a la tristeza, orientándonos como analistas a promover otra relación al saber del inconsciente, que habilite la separación del sujeto y el objeto dejando lugar a la circulación del deseo.

Los afectos en pandemia

La pandemia puede considerarse como la irrupción de un real, sorpresivo, inesperado, que afecta las coordenadas de tiempo y espacio. Podemos pensarlo como la pérdida de la cotidianidad, de la realidad como era pensada hasta ese momento. La amenaza de un enemigo invisible que acecha, hace caer el

velo que hasta entonces cubría la esencia propia del ser humano, mostrando de forma descarnada que se trata de sobrevivir. Frente a este real traumático, que hace tambalear el fantasma, los sujetos manifiestan multiplicidad de afectos, siendo la angustia y los estados depresivos aquellos que se encuentran a la orden del día.

Podemos ubicar que de lo que se trata es de un duelo, no solo en el caso de aquellos que han perdido un ser querido o han perdido su trabajo, sino del duelo por la pérdida de la realidad tal como era antes. Por lo tanto, como en cualquier proceso de duelo los afectos depresivos se harán presentes, se tratará para cada sujeto de simbolizar la pérdida de la que sufre para evitar confundirse con el objeto, quedando en una posición melancolizada.

La pandemia constituye un antes y un después, la presencia en lo real del objeto como insoportable, convoca al sujeto a responder desde la angustia, pero también desde la experimentación de estados depresivos. Con el objetivo de evitar la emergencia de angustia, el sujeto domestica el objeto, recuperando el Plus de gozar, formas de relación al goce mortífero que se evidencian también en el incremento del consumo de alcohol, de sustancias o de gadgets, tal como viene sucediendo en la sociedad en su conjunto en estos tiempos de aislamiento.

De cara a este escenario que nos atraviesa a todos, apostemos como analistas, con nuestro deseo, a ofrecer espacios para que estos cuerpos afectados, tanto por el trauma originario de la lengua, como por los traumas contingentes a los que responden, encuentren salidas originales hacia el deseo y el goce de la pulsión.

NOTAS

[i] “Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica”. Directora: Dra. María Luján Luale.

[ii] Dossena Martínez, G. (2018). “Los afectos en la experiencia psicoanalítica: una dimensión ética”. En *MEMORIAS X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. P. 244-247.

BIBLIOGRAFÍA

- Bertholet, R. (2012). La depresión, una lectura desde el psicoanálisis. En *Memorias del IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. (88-91)
- Campanella, G., Nocera, C. (2018) La depresión, una coartada. En *Memorias X Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXV Jornadas de Investigación de la Facultad de Psicología XIV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR*. Buenos Aires. Facultad de Psicología. (152-155).
- Freud, S. (1917a) [1915]. “Duelo y melancolía” En *Obras Completas*. Buenos Aires. Amorrortu Editores. 1982, Vol. 14.



- luale, L. (2018). *Cuerpos afectados: los afectos en la experiencia analítica*. Proyecto de Investigación UBACyT 2018-2019. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. 2018.
- Lacan, J. (1977). *Psicoanálisis, Radiofonía y Televisión*. Barcelona: Anagrama.
- Lacan, J. (2001). *El seminario. Libro XX: Aún*. Bs. As., Argentina: Paidós.
- Lacan, J. (1960). "Observación sobre el informe de Daniel Lagache: Psicoanálisis y estructura de la personalidad". En *Escritos 2*. Bs. As., Argentina. Siglo XXI Editores.
- Scriabine, P. (2006) La depresión, ¿felicidad del sujeto? *Virtualia N° 14. Revista digital de la Escuela de Orientación Lacaniana*. <http://virtualia.eol.org.ar/014/default.asp?dossier/scriabine.html>
- Soler, C. (2006). Los ensamblajes del cuerpo. Asociación Foros del Campo Lacaniano de Medellín.
- Soler, C. (2011). *Los afectos lacanianos*. Buenos Aires. Letra Viva.
- Soler, C. (2013). *Lacan, lo inconsciente reinventado*. Buenos Aires. Amorrortu.